

Experiencia de acompañamiento ignaciano en un proyecto universitario

Elsa Ivette Jiménez Valdez¹

“Es necesario procurar que el alumnado de las universidades disponga de experiencias de contacto y servicio a comunidades pobres, para conocer su realidad, no solo de forma teórica, sino vital. La transformación ética y de valores se nutre del hecho fundante de salir de uno mismo, reconocer al otro y afirmarlo como persona. La tradición ignaciana enseña que ningún cambio sustancial sucede en la persona si no hay una transformación de la propia sensibilidad. Son este tipo de experiencias las que pueden contribuir a este cambio profundo de la orientación vital del alumno”²

Resumen

En el presente documento se exponen algunos elementos claves del acompañamiento en el Proyecto de Aplicación Profesional (PAP) del Centro Universitario Ignaciano con la finalidad de recuperar esta experiencia y de compartir algunas reflexiones. Esperamos, con esta síntesis, poder aportar a la reflexión sobre los modos y formas mediante las cuales concretamos experiencias formativas curriculares significativas para la formación de nuestras/os estudiantes universitarios.

Introducción

El Padre General Arturo Sosa S.J es muy claro al expresar que el propósito de la educación jesuita es “la formación de la persona para que dé sentido a su vida y con ella contribuya al bien común en su contexto, de su sociedad y del planeta”.³ Como universidad confiada a la Compañía de Jesús este objetivo nos compromete en el diseño, implementación y acompañamiento de procesos educativos que propicien la formación integral de las y los estudiantes, que les ayude a desarrollarse como personas conscientes, competentes, compasivas, comprometidas y críticas.⁴

El Proyecto de Aplicación Profesional (PAP) del Centro Universitario Ignaciano ofrece a las y los estudiantes universitarios de ITESO una propuesta académica articulada con una inserción que les permite encontrarse con la realidad de la marginación para compartir y reflexionar vivencias y cuestionamientos personales que les permitan abrirse a la dimensión

¹ Académica del Centro Universitario Ignaciano del ITESO, Universidad Jesuita en Guadalajara

² Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Curia General de la Compañía de Jesús. 2015. *La Promoción de la Justicia en las Universidades de la Compañía*. Pp21.

³ Sosa, Arturo. S.J. 2017 *La educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios*. En el Congreso Internacional de Delegados de Educación de la Compañía de Jesús. Río de Janeiro, Brasil, 20 de octubre. Pp.10

⁴ Ugalde, Luis. S.J. 2012. *Conscientes, competentes, compasivos y comprometidos*. Disponible en: pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=160. En la conferencia en el marco del Día Ausjal en 2016, Fernando Fernández Font SJ, incluyó la quinta C, con referencia a la necesidad de que las y los estudiantes de las universidades jesuitas también formen un sentido crítico. En ITESO. 2016. Formar estudiantes competentes y comprometidos, reto de la Ausjal. Disponible en: https://www.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=5559364.

trascendente de la realidad. Desde esta plataforma, configuramos escenarios de encuentro cara a cara con la realidad de dolor y pobreza, pero también con iniciativas de lucha y esperanza, estimulando la reflexión crítica e informada sobre las causas de las desigualdades estructurales, de la explotación y opresión, a la vez que colaboramos en el fortalecimiento de alternativas de transformación social.

Este proceso experiencial, académico y de servicio que vive cada estudiante se integra por medio del acompañamiento y de la recuperación al modo ignaciano. En este marco, les estimulamos a transitar sus experiencias y aprendizajes por del entendimiento, la memoria y la voluntad⁵ para descubrir pautas de proyección y acción para la vida, teniendo como horizonte el compromiso social y la promoción de la justicia.

A lo largo de los cuatro apartados que siguen se compartirán algunas claves y reflexiones que hemos venido formulando para acompañar el proceso descrito arriba. En el primero se presenta la propuesta de los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) -plataforma en la cual se inscribe este proyecto- señalando las particularidades de este PAP, con relación al resto de la oferta de PAP del ITESO. A partir del segundo apartado nos centramos en describir la propuesta de acompañamiento en las diferentes etapas de que componen esta formación, destacando algunos aspectos que nos parecen esenciales para favorecer el proceso formativo de las y los estudiantes. En el tercer apartado destacamos algunas “paradojas” que hemos identificado y buscado conciliar a lo largo de este proyecto. Por último, se enlistan algunos requisitos y retos que vemos necesario garantizar para poder realizar un proyecto de acompañamiento de este tipo.

1) Programa de Aplicación Profesional con énfasis en la propuesta ignaciana

EN 2006 el ITESO echó a andar el modelo de Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) que integra la realización del servicio social⁶ y la opción terminal de los estudios de Licenciatura. Los PAP suponen “un espacio curricular amplio donde los alumnos pueden aplicar sus saberes, desarrollar sus competencias y consolidar sus valores (...) y se orientan a formar para la vida a los estudiantes, en el ejercicio de una profesión socialmente pertinente”⁷. Cada departamento de licenciatura y los distintos centros que componen la universidad organiza y acompaña estos proyectos a partir de sus objetos de estudio, incorporando elementos de las propias disciplinas y propiciando la relación multidisciplinar, interdisciplinar o transdisciplinar. La oferta actual de PAP de la Universidad comprende más de 100 programas de este tipo.

El Centro Universitario Ignaciano, espacio Pastoral del ITESO ha ofrecido, por diez años, uno de los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP). Este Proyecto, titulado *Programa de Apoyo e Inserción con Poblaciones Vulnerables* comparte la estructura del resto de los PAP de ITESO, pero también presenta elementos distintivos, hilvanados por medio de 1) un

⁵ Jesuitas EDUCSI. 2016. *Foco: Interioridad*. Pp.9

⁶ En México es obligación jurídica prestar, al menos 480 horas de trabajo en servicio de la Sociedad y el Estado, que es obligación de las universidades coordinar y sancionar.

⁷ Criterios generales y propuestas operativas para los Proyectos de Aplicación Profesional. Propuesta aprobada por el Consejo Académico de ITESO el 5 de octubre de 2005. Resumen realizado por el Mtro. Carlos F. Ruiz Sahagún, en comunicación personal.

periodo de preparación, 2) una experiencia de inserción con poblaciones vulnerables para colaborar con organizaciones sociales *in situ* y 3) el acompañamiento y la recuperación de esta experiencia en clave ignaciana.

Este proyecto formativo tiene dos propósitos, que comparte con el resto del Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) del ITESO, aunque con distinto énfasis. El primero es que el/la estudiante elabore un producto profesional de impacto social, en vinculación con otros actores sociales. El segundo, es que el/la estudiante viva un encuentro consigo mismo/a y con la realidad de pobreza y exclusión para aprender a sentir, reflexionar y apropiarse sus experiencias y aprendizajes en los ámbitos personal, social y profesional en clave ignaciana. Aunque ambos objetivos son comunes a todos los PAPs, el segundo propósito constituye la razón de ser del PAP del Centro Universitario Ignaciano (CUI).

En este PAP buscamos fortalecer y entrelazar tres ámbitos: el profesional, el social y el personal. El ámbito profesional se desarrolla mediante la realización de un producto específicamente diseñado para resolver un problema o situación que enfrenta una organización, atendiendo las particularidades de esta organización y su contexto, y para cuyo diseño y realización el/la estudiante pone en práctica conocimientos profesionales de su carrera. El ámbito social implica sumergirse en una realidad distinta con-viviendo, durante dos meses y medio, con poblaciones vulnerables para sensibilizarse y conocer, mediante su relación con personas e historias concretas y con el apoyo de las organizaciones locales, los problemas que afrontan y las alternativas que gestan a favor de la justicia y la vida. El ámbito personal comporta la preparación de cada estudiante para vivir una experiencia que tocará lo profundo de su ser y que le invitará a pensarse y proyectarse personalmente, como integrante de su sociedad y profesionista.

El equipo docente nos encargamos de generar las vinculaciones con organizaciones que posibiliten la experiencia de contacto y colaboración con una organización local, orientando la realización de los productos profesionales de las y los estudiantes para que se ajuste a las necesidades concretas de cada contexto.⁸ Sin embargo, la nota característica de nuestro quehacer en el PAP es que promovemos y acompañamos la reflexión de la experiencia y los aprendizajes en el ámbito personal, social y profesional en clave ignaciana, la manera cómo hemos procurado hacerlo, se explicará en los apartados siguientes.

2) El acompañamiento en el PAP

En el PAP CUI consideramos que el acompañamiento es el espacio y la relación que establecemos con las y los estudiantes para facilitar y reforzar la identificación, re/significación y apropiación de los aprendizajes personales, sociales y profesionales que emergen de esta experiencia formativa. Nuestra labor, en consonancia con el modelo de acompañamiento del ITESO⁹, resulta en alentar el proceso de construcción del sujeto en cada

⁸ Así, por ejemplo, hemos establecido vinculaciones con obras y organizaciones –algunas de ellas jesuitas- que colaboran con poblaciones en situación de vulnerabilidad (pueblos originarios, niñez, migrantes, entre otras) y que adoptan enfoques de sustentabilidad, igualdad de género, entre otros.

⁹ La comisión de acompañamiento de ITESO ha definido que el acompañamiento refiere a *conjunto de acciones que realiza la institución “encaminadas a que el estudiante se constituya en sujeto de su proceso”* Documento del 22 de marzo del 2012.

estudiante en el marco de esta plataforma académica, apoyándonos en la propuesta ignaciana. El acompañamiento durante el PAP es un proceso continuo que inicia desde la primera entrevista y se profundiza durante el semestre de Primavera, la inserción durante el Verano y el proceso de recuperación de la experiencia en Otoño.

La diferencia con otros PAP de ITESO emerge desde la entrevista de selección, pues mientras en otros Proyectos de Aplicación Profesional se indaga en las habilidades académicas del estudiante o sobre su interés en una problemática particular, en éste les preguntamos sus motivaciones para optar por este proceso, sus relaciones y experiencias significativas, su dinámica familiar, entre otros temas. Si bien, esta entrevista es un primer filtro para seleccionar a las y los estudiantes que participarán en este PAP,¹⁰ también tiene la finalidad de iniciar un proceso de acercamiento más profundo con ellas y ellos y nos aporta elementos para el acompañamiento.

Otro objetivo de la entrevista es asegurarnos de que el/la estudiante comprenda que optar por este PAP implica comprometerse con su proceso formativo. Así clarificamos de inicio que ésta no es sólo una experiencia académica y cognoscitiva, sino que comprende la totalidad de su persona, que le va a requerir un esfuerzo extra¹¹ y salir de su zona de confort¹² para abrirse a una nueva perspectiva de vida. Por último, un elemento sumamente importante es que el/la estudiante conozca en qué consiste el acompañamiento que recibirá por parte del equipo docente¹³ y que consienta en ello, porque desea vivir un proceso de maduración personal.

Durante el semestre de Primavera tratamos de incentivar y fortalecer la toma de conciencia de cada estudiante sobre las actitudes fundamentales para vivir el verano. El semestre se compone de cuatro módulos que implican el conocimiento de elementos básicos de la espiritualidad ignaciana, la vinculación ésta con la experiencia de vida del/la estudiante, matizar algunos aspectos sobre el análisis social y planear el proyecto profesional. Durante este tiempo se va favoreciendo la recuperación e identificación de los aprendizajes, actitudes y habilidades que han adquirido a lo largo de su historia universitaria y de vida para

¹⁰ No podemos recibir a la totalidad de interesados, ya sea por la compaginación entre sus carreras y las necesidades en las organizaciones o porque identificamos elementos que nos sugieren que hay aspectos personales no resueltos que puede desencadenar dificultades para el estudiante, su equipo o en la relación con las personas de la organización y del escenario. Reconocemos lo subjetivo de esta selección, pero también que está bajo nuestra responsabilidad velar por el bienestar del resto de personas implicadas en el proceso. Recordemos también que Ignacio establece, como primer requisito para tomar Ejercicios Espirituales, que haya *subyeto* [EE.18].

¹¹ Esta PAP abarca un periodo más prolongado de lo establecido en el calendario oficial y se requiere la participación de las y los estudiantes en diversas actividades durante el fin de semana. También aclaramos que la experiencia es retante y muchas situaciones escapan del control del/la estudiante, docentes e, incluso de la organización. Se trata de una experiencia de vida, más allá de variables controladas en un aula.

¹² Aclaramos desde el principio al/la estudiante que va a vivir en el escenario que se le asigne con austeridad y les mostramos el reglamento que implica que, durante su inserción, se quedarán a vivir en el lugar que hemos acordado con la organización, junto con sus compañeras y compañeros, no llevarán automóvil, no podrán salir a sitios turísticos durante su inserción ni regresar a Guadalajara sin consentimiento, entre otras normativas.

¹³ Explicitamos que los aspectos que recuperamos durante el acompañamiento tienen que ver con su proceso académico, pero también formativo, lo que involucra a la totalidad de la persona (emociones, afectos, experiencias previas, etc.).

proyectarlos hacia la experiencia de inserción, con el fin de identificar qué hace falta fortalecer, trabajar o disponer desde esta etapa de preparación.

Mediante ejercicios de meditación y respiración y un taller de interioridad buscamos favorecer una experiencia de silencio e introspección, que para algunos estudiantes resulta novedoso en sus vidas.¹⁴ En el taller de interioridad el/la estudiante recupera su historia, identificando luces y sombras,¹⁵ las elecciones que ha realizado hasta el momento, incluyendo el optar por este PAP, para ayudarlo a enmarcar este proceso dentro de su trayectoria vital.

Durante Primavera también se pide a las y los estudiantes que acudan en dos ocasiones, al menos, a entrevista personal para comentarnos cómo se están sintiendo, qué han descubierto, qué intencionan como aspectos de trabajo durante la inserción, así como los retos que van identificando a lo largo del PAP. En estos espacios el equipo docente compartimos nuestra percepción sobre el proceso del/la estudiante, enfatizando aquellos aspectos que nos parecen más significativos para su desarrollo personal. También tenemos entrevistas con las personas que serán asignados a los distintos escenarios para ver cómo va su integración como equipo y apoyarles en las dificultades que van encontrando. Adicionalmente, llamamos a entrevista al /los estudiantes cuando identificamos asuntos que consideramos relevantes porque están dificultando su proceso o porque se incumplen compromisos establecidos durante el proceso de selección. Al finalizar el periodo tenemos una última entrevista con las y los estudiantes para ayudarles a valorar y recuperar su proceso y a clarificar aspectos a considerar o trabajar durante la inserción, para pedir “el fruto”.¹⁶

En los dos meses y medio de inserción, durante el Verano, el acento lo ponemos en reconocer y orientar el impacto afectivo que las y los estudiantes experimentan al entrar en el contacto con la realidad social que les interpela. Les invitamos a superar los retos que encuentran, les alentamos por los logros que van teniendo, les cuestionamos para que busquen ir más a fondo y tratamos de ayudarles a resolver dificultades que se estén presentando. En cuestiones prácticas procuramos apoyar para que transformen los conflictos que hubiera en el equipo y comunicarles la valoración que las personas responsables de la organización tienen de ellos/ellas y de su trabajo. Esto se realiza mediante la comunicación personal por teléfono, en correo electrónico, Skype y, especialmente, durante la visita que el equipo docente hacemos a los diversos escenarios para ver cómo se encuentran, conocer sus avances en el proyecto profesional, para escucharles, observarles y retroalimentar.

Durante la inserción las y los estudiantes deben vivir juntos en el lugar que la organización facilite con este fin. Buscamos que estos espacios sean seguros para ellos y sus pertenencias,

¹⁴ Íñigo descubrió, durante su convalecencia, que “Dios no habla sólo con las cosas que pasan afuera, sino también con las cosas que acontecen en el interior de cada uno” en Rodríguez, José María. S.J. 2000. *Ignacio de Loyola, nunca sólo*. Pp. 37.

¹⁵ En la Espiritualidad Ignaciana el “conocimiento de la propia historia, de sus heridas y virtudes proporciona el piso firme para cualquier otro conocimiento”. Álvarez, Patxi S.J. 2010. Penetrar en lo real para vivir desde dentro. *Sal Terre* No. 98. Pp. 934.

¹⁶ Para entender lo evangélico de esta metáfora conviene consultar la reflexión de Peter Van Breenen, titulado “Dar fruto contra tener éxito”. El texto fue traducido por el P. Luis Sanchez Villaseñor en Cuadernos de Espiritualidad Ignaciana.

pero, que, a la vez, sean austeros¹⁷ para que, de esta manera, las y los estudiantes puedan vivir un poco más a la manera de las poblaciones con las que colaboran. A estos espacios las y los estudiantes no pueden llevar automóviles, ropa o accesorios ostentosos que contrasten con la realidad en la que se insertan, por el contrario, se les anima a incorporarse en los procesos y estilos de vida con los que conviven.

Al regresar de la inserción, pasamos cuatro días en un taller de recuperación de la experiencia que les permite, en un ambiente de alegría y agradecimiento, reencontrarse con el resto del grupo, compartir su experiencia y aprendizajes, conocer las de los demás, aprender de ellas y ellos y celebrar sus logros. Posteriormente, guiamos el proceso de elaboración del reporte final y la preparación del foro de presentación de resultados, ambos requisitos de la institución para conseguir su titulación.

Durante todo el proceso el acompañamiento que ofrecemos tiene matices académicos y psico-afectivos, orientados desde el respeto, la honestidad y el interés genuino del equipo docente por conocer y orientar a cada estudiante, reconociendo que nos movemos en un espacio sagrado. Desde el inicio del proceso, las y los estudiantes tienen los celulares y ubicación de las oficinas de los profesores para que puedan visitarles y comentar cualquier aspecto que les inquiete o deseen compartir. Nuestra atención está con ellas y ellos las 24 horas del día, particularmente durante la inserción pues pueden presentarse episodios de crisis, accidentes o situaciones de inseguridad que escalen en los escenarios y que requieran una actuación rápida o un acompañamiento más cercano.

Algunos aspectos clave para para el acompañamiento

A continuación, listamos algunos elementos que nos parecen claves para orientar este proceso de acompañamiento:

Plantear la experiencia en clave de misión. A lo largo de primavera el llamamiento constante al/la estudiante es reflexionar *a dónde va y a qué*, activando su imaginación, deseo y voluntad al visualizarse en el escenario. Así les invitamos a identificar emociones, pensamientos y mociones en relación a esta experiencia y a intencionar sus actitudes. El producto del trabajo personal de cada estudiante, durante primavera, es la identificación de los aspectos que se siente llamado/a a trabajar en el ámbito personal, el social y el profesional durante su inserción, es decir, definir los frutos que desea obtener con esta experiencia. Al recuperar su proceso les animamos a dar seguimiento a lo sucedido con estos aspectos y a identificar otros nuevos que hayan surgido. Se les orienta para identificar los aprendizajes y agradecer por ellos.

Invitar al/la estudiante a “dejarse afectar”. Algunos estudiantes consideran que la palabra “afectar” es negativa. Aquí procuramos señalar que la afectación que buscamos es que la experiencia no se quede en la piel, sino que se sumerjan con hondura en ella. Entraña abrir su corazón a las personas que conocerán, implicarse con ellas. Supone también no anclarse a

¹⁷ En relación a la experiencia de Ignacio señala Rodríguez que “seguimos valorando la necesidad de una austeridad que nos abra a la verdadera riqueza, una sobriedad que nos abra a la verdadera plenitud, una parte de renuncia que nos ayude a afirmar lo que merece la pena, y una abnegación que nos abra al Evangelio. Que es lo que merece la pena” Rodríguez, José María. S.J. 2000. pp. 117.

la primera dificultad o situación incómoda, sino buscar trascenderla, ir más allá de esto. Requiere des-centrarse, ser conscientes de sus creencias y prejuicios y a abrirse a lo que conocerán.¹⁸

Crear grupo, formar comunidad. En cuanto conformamos a los equipos que colaborarán con las diferentes organizaciones, organizamos un campamento fuera de la ciudad. En contacto con la naturaleza, las y los integrantes de cada equipo comparten comida y abrigo y, mediante actividades y dinámicas, se van construyendo el grupo. Durante primavera se promueve su colaboración y la transformación de los conflictos que perciban entre ellos/as. La consigna durante la inserción es que nadie puede salir solo/a, por motivos de seguridad. Con todos estos elementos suele formarse una buena integración entre las y los estudiantes que vivirán en los distintos escenarios lo que, en algunos casos, se fortalece porque observan que la gente en ámbitos rurales o indígenas suele practicar este modo de relación, menos individualista, y más atento al bienestar de las y los demás.¹⁹

3) Conciliar opuestos: Paradoja ignaciana encarnada en un proyecto de formación

La espiritualidad de Ignacio de Loyola busca conciliar “aparentes opuestos que resultan ser complementarios”²⁰. Como señala Rivarola, el legado ignaciano es una danza que integra presuntas antípodas que parece imposible conciliar. Así, por ejemplo, se nos aconseja “actuar como si todo dependiera de ti, confiando como si todo dependiera de Dios”, “ser contemplativos en la acción” o movernos entre “la indiferencia” y el “magis”. Estas mismas tensiones las hemos vivido, reflexionado y buscado integrar en nuestro papel como docentes y acompañantes en este proyecto formativo. A continuación, enunciaremos algunas de estas “polaridades” que reconocemos presentes, necesarias y hasta ineludibles en el acompañamiento de universitarias y universitarios en esta experiencia.

Conciliar estructura y flexibilidad

Tenemos claro que esta opción formativa se encuentra inscrita dentro del proyecto de opción terminal de las y los estudiantes, lo que implica que existe una normativa, estructura y plazos institucionales que debemos observar. Mediante el discernimiento apostólico buscamos que esta estructura sea una plataforma que ayude a consolidar experiencias formativas para las y los estudiantes, no un fin en sí misma. Considerando el objetivo del PAP, las características de los escenarios y los procesos de las y los estudiantes buscamos llegar a puntos de conciliación entre la regla y los casos particulares. “Tiempos, lugares y personas” diría Ignacio. Para el equipo docente esto implica un discernimiento continuo de los diferentes elementos que integran el PAP pues, finalmente, éste es también un espacio formativo y

¹⁸ Nuevamente en palabras de José María Rodríguez Olaizola se trata de tener la disposición “de mirar afuera, de apostar, afirmar y valorar lo otro. Aunque a veces nos resulte exigente y arduo. Esa capacidad que Ignacio describió, magistralmente, como salir del propio amor, querer e interés”. Rodríguez, José María. S.J. 2000. Pp. 117.

¹⁹ Ignacio nombra como “amigos en el Señor” a un grupo de hombres, de distintas nacionalidades y personalidades que, sin embargo, comparten el afecto mutuo y, desde una experiencia compartida, abrazan un proyecto común al cual aporta, cada uno, sus propios matices. Rodríguez, José María. 2000. S.J. Pp. 165-166.

²⁰ Rivarola, Agustín. 2015, La integración ignaciana. Manresa vol. 87. Pp. 78.

académico, por lo que debemos evaluar procesos, empleando criterios y estándares universitarios, pero poniendo en el centro al estudiante y su proceso.

Conciliar la Horizontalidad con la autoridad

La relación de las y los acompañantes con las y los estudiantes requiere de cercanía y confianza, para entablar un diálogo de corazón a corazón. Esto lo logramos a partir de “invertir” tiempo con las y los acompañados, de estar dispuestos/as para platicar sobre lo que les sucede, de una apertura y cariño genuinos. En más de una ocasión participamos de sus fiestas y reuniones, acampamos juntos/as y compartimos su hogar durante la inserción. Esta actitud no implica, sin embargo, que dejemos de lado la firmeza cuando hay que tomar decisiones importantes (dar de baja a algún estudiante cuando incumple una norma, cerrar escenarios o algún otro), o a la hora de confrontar a algún/a estudiante por sus acciones o actitudes. Previo a estas decisiones, el equipo docente realiza un discernimiento para considerar y analizar la mayor cantidad de elementos, clarificar el para qué de esta decisión e intentar conciliar posturas. Posteriormente se comunican y dialogan estos puntos con las y los estudiantes en cuestión, en una actitud de apertura para conocer su perspectiva, pero también con firmeza para ejecutar las decisiones que hemos tomado, explicando las razones para ello, desde una perspectiva formativa.

Invitar a la libertad, respetando compromisos y reglas

Aunque durante en el semestre de Verano y durante la inserción insistimos en que las y los estudiantes reflexionen, se responsabilicen y tomen decisiones sobre su proyecto y su propio proceso, también solicitamos la firma de una carta de compromiso a las y los estudiantes antes de darse de alta al PAP, así como un reglamento de observación obligatoria durante la inserción. Esta normativa condensa la experiencia de una década de acompañamiento en este proyecto y tiene una razón que orienta su observancia.²¹

Aunado a ello, creemos en el valor formativo que tiene el que las y los estudiantes aprendan a elegir lo que implica, por lo mismo, la renuncia de otras posibles opciones. En este mundo de productos y procesos “light”, de “servicio a la carta” o de “todo se vale”, consideramos necesario que el/la estudiante elija un proceso formativo porque desea vivirlo a profundidad, a conciencia y con los costos que ello supone. Año con año nos hemos ido convenciendo de la importancia de esclarecer de antemano los procesos y de ser congruentes en su seguimiento, en el ánimo de ayudar a madurar a la persona.²² Aunque un rasgo fundamental de esta experiencia es la confianza que depositamos en cada estudiante, por lo que no ejercemos una actitud fiscalista, ni de supervisión continua, pero sabemos que si estas se rompen tarde o temprano se evidenciará su efecto en el proceso.

Movernos en un terreno espiritual encarnando en acciones y actitudes concretas

²¹ Así, por ejemplo, se establece la obligación de acudir a todas las actividades fuera del salón y horario de clase, como son los campamentos y talleres. Durante la inserción no pueden recibir la visita de sus parejas y tampoco consumir estupefacientes, ente otros.

²² Teniendo como referente la nota 2 de los Ejercicios Espirituales que señalan que es tarea del acompañante “poner modo y orden”, pero buscando favorecer que cada estudiante discierna sus acciones.

La espiritualidad apela a lo más profundo de la persona e implica una experiencia personal que se enmarca en una historia particular, por lo tanto, no es posible medirla o evaluarla. Por esta razón, en este proceso distinguimos entre el acompañamiento al proceso personal de cada uno/a y los productos que, como docentes, evaluamos dentro y fuera del aula. Reconociendo que, aunque ambos procesos tienen características propias, no están por completo desvinculados uno del otro.

Nos ha sucedido que tenemos estudiantes que refieren haber descubierto un panorama nuevo para ellas/ellos, que se han “transformado”, pero si esto no se concreta en las acciones pequeñas y cotidianas, como es entregar sus tareas a tiempo, acudir puntuales a una cita, poco creemos en su transformación. Salvando que, ocasionalmente, puedan presentarse eventualidades y contratiempos, hemos ido distinguiendo que de poco sirve manejar un discurso muy elevado (de mucho “rollo” como dirían nuestros estudiantes) si esto no se refleja en lo que toca hacer para que el proyecto esté bien diseñado y ejecutado o en el respeto a la persona de sus compañeros. La espiritualidad tiene que encarnarse, volverse palabra y acción. De manera que no podemos hablar de dar “el magis” en un aspecto, mientras saltamos otros por completo, como veremos en la siguiente tensión.

¿Priorizar el proyecto profesional, el análisis social o el proceso personal?

Al ser este un PAP, algunos estudiantes se concentran en realizar su proyecto profesional y descuidan otros por completo, o se vuelcan a conocer la realidad social y estudiarla y dejan de lado su proceso personal o el cultivo de las relaciones con sus compañeras/os. En este punto nos interesa resaltar la integralidad a la que invita esta experiencia, que no se logra a fuerza de voluntarismo, ni desentendiéndose de la responsabilidad que tienen como representantes de la universidad ante las organizaciones y escenarios.

De cara a la complejidad que desvela la realidad y de los movimientos que se despiertan en cada estudiante, exhortamos a las y los estudiantes a estar atentos de lo que pasa, a mantener el vínculo que tienen con su equipo y, sobre todo, tener presentes a dónde van y a qué. No hay reglas para tener una experiencia valiosa, por lo que se invita a leer la realidad que se revela, abrirse a ella y tomar decisiones en conexión con su centro personal y espiritual. De gran ayuda resulta el proceso de meditación que ensayamos en Primavera y que les permite tomar distancia del cúmulo de situaciones y emociones, para ir desvelando lo que toca en cada momento.

Las tensiones que hemos esbozado aquí si bien están presentes en el proceso de esta experiencia no implican optar siempre y en definitiva por un extremo y negar el otro. Más bien se trata de una danza en la que vamos “calibrando” cada proceso y situación concreta para buscar optar por aquello que sea más formativo para la persona. Cuando en unos procesos nos acercamos más a una punta, en otros, abrazamos el otro lado. Esto requiere el intercambio continuo de información entre el equipo docente, la confianza en la elección del otro profesor/a y de las y los estudiantes, pero también el cuestionamiento de las motivaciones que llevaron a optar más por un lado que por otro. Así procuramos,

modestamente, como señala Rivarola, “mirar la realidad en su totalidad, contemplarla en toda su diversidad, fraguando suavemente la síntesis integradora”²³

4) Requisitos y retos de esta experiencia de acompañamiento

Para llevar a cabo este tipo de experiencias y acompañarlas de manera personalizada es necesario contar con ciertos elementos y procesos que permitan generar este clima de confianza, apertura y de responsabilidad. A continuación, detallamos algunos de los elementos que hemos visualizado como más trascendentales para generar este acompañamiento.

Recursos suficientes

Nos referimos a contar con el personal suficiente para llevar a cabo este proceso, pero también a que éstos cuenten con el tiempo para dedicar a las entrevistas y al seguimiento de las estudiantes dentro y fuera de la oficina. Igualmente, hacen falta recursos económicos para poder realizar los viajes de seguimiento que se requieren y saber que, en alguna ocasión, será necesario volver al escenario más de una vez si las circunstancias así lo requieren.

Disposición de quien acompaña

El equipo docente debe practicar una escucha activa, empática y en la medida de lo posible, libre de prejuicios. El espacio de acompañamiento debe ser, ante todo, un lugar en donde el/la estudiante se sienta acogido, valorado y respetado. Se debe practicar una política de “puertas abiertas” que permita atender al/la estudiante cuando acude en busca de diálogo, pero compartiéndole la confianza que tenemos en que irá tomando las mejores decisiones y que tendrá una experiencia enriquecedora al final, aunque esto no implica que sea acorde a sus expectativas.

Evaluar el proceso

A lo largo de todo el proceso PAP hay necesidad de tomar decisiones relevantes en la formación del estudiantado, que tienen que ver con el proceso mismo de formación de la persona (que es misterioso, accidentado y que tiene ritmos y caminos diferentes para cada uno/a), con la situación que prevalece en el escenario y con la dinámica que vive cada organización e, incluso, con la dificultad y peculiaridades del producto profesional que se ha comprometido a realizar cada estudiante.

Evaluar la pertinencia de cada decisión, de los componentes del proceso para ir realizando ajustes requiere una actitud de autocrítica, que se realiza en un clima de cariño y de respeto entre los integrantes del equipo docente y de cara al objetivo que persigue este proyecto. Resulta esencial no dar por sentado que ya “todo se sabe”, que se “domina” el proceso y que nuestras actitudes y manera de resolver los conflictos y retos que se presentan es la mejor o la más conveniente, o que ya se han “resuelto” las tensiones. Por el contrario, creemos que nos movemos en caminos misteriosos, que no admiten receta y de los que siempre se puede

²³ Rivarola, 2015. Pp. 85.

obtener alguna nueva reflexión o aprendizaje para ir formulando, con calma, detalle y en oración, esta propuesta de acompañamiento universitario.

Conclusiones

Mediante esta síntesis de nuestra experiencia de acompañamiento esperamos comunicar algunas reflexiones que hemos venido hilvanando con el correr de los años. No se pretende presentar una perspectiva de acompañamiento concluida o definitiva, ni tan siquiera un modelo de ésta, sino únicamente compartir algunos de elementos que hemos identificado y posiciones que hemos adoptado hasta este momento.

Creemos que generar y organizar procesos formativos desde el paradigma ignaciano y la misión de las Universidades de la Compañía de Jesús representa un reto continuo, en donde no caben respuestas universales y que implica siempre un desafío y un aprendizaje para quienes tenemos la fortuna y la labor de acompañar estos procesos.

Resultaría fructífero entablar un diálogo con otras experiencias formativas para seguir reflexionando sobre los aprendizajes y retos que comporta concretar la misión que compartimos como universidades jesuitas.

Bibliografía

Álvarez, Patxi S.J. (2010). Penetrar en lo real para vivir desde dentro. *Sal Terre* No. 98.

Velasco, Edgar (2016) Formar estudiantes competentes y comprometidos, reto de la Ausjal. ITESO, nota del 29 de septiembre. Disponible en: https://www.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=5559364

ITESO. (2012). Comisión de acompañamiento. Documento del 22 de marzo.

ITESO. (2005) *Criterios generales y propuestas operativas para los Proyectos de Aplicación Profesional*. Propuesta aprobada por el Consejo Académico el 5 de octubre.

Jesuitas EDUCSI. (2016). *Foco: Interioridad*. Disponible en: file:///C:/Users/Elsa/Downloads/EDUCSI,%202016,%20Foco%20Interioridad.pdf

Rivarola, Agustín. (2015), La integración ignaciana. En *Manresa* vol. 87.

Rodríguez, José María. S.J. (2000). *Ignacio de Loyola, nunca sólo*. San Pablo editorial.

Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Curia General de la Compañía de Jesús. (2015). *La Promoción de la Justicia en las Universidades de la Compañía*. Disponible en: <http://www.cpalsocial.org/509.html>.

Sosa, Arturo. S.J. (2017) *La educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios*. En el Congreso Internacional de Delegados de Educación de la Compañía de Jesús. Río de Janeiro, Brasil, 20 de octubre.

Ugalde, Luis. S.J. (2012). *Conscientes, competentes, compasivos y comprometidos*. Disponible en: pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=160.

Van Breenen, Peter (s.f) *Dar fruto contra tener éxito*. En Cuadernos de Espiritualidad Ignaciana. Traducción del P. Luis Sanchez Villaseñor.